

SANTIAGO MATAIX

FUNDADOR

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid y provincias, dos pesetas al mes
TELEFONO NUMERO 22.71.—APARTADO 43

EL MUNDO

DIARIO DE LA NOCHE MONARQUICA E INDEPENDIENTE

FUNDADO EN EL AÑO 1907

JOSE MARIA DE BOET

DIRECTOR-PROPIETARIO

GERENCIA Y ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 6

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

No se devuelven los originales

Dirección telegráfica: DIAMUNDO

ESPAÑA EN MARRUECOS

Han cesado los bombardeos aéreos

Parte oficial

El general encargado del despacho, desde Tetuán, participa a este Ministerio lo siguiente:

«No ha ocurrido novedad en los territorios de Ceuta, Tetuán y Larache. En el de Melilla, comunica comandante general que día 20, a las diez y siete treinta, fué bombardeada, entre Buarcuf y Azú, sección de regimiento Garelano, que regresaba de Tafersit, siendo rechazado grupo enemigo por dicha sección y fuerzas posición Midar.

Los indígenas de Izacmen han entregado en Afran un cierre de cañón Krupp.

Proposiciones de Abd-el-Krim.
MELILLA 22.—Se dice que Abd-el-Krim ha enviado unos emisarios a Dris Rif solicitando la cantidad que España ha de pagar por el rescate de los prisioneros.

Para ultimar las negociaciones vendrá Burgete, después de permanecer tres o cuatro días en Tetuán.

Las impresiones son optimistas referente a este asunto.

Bombardeos aéreos

MELILLA 22.—Cumpliendo instrucciones del Alto Mando, la aviación ha suspendido los bombardeos.

Abd-el-Kader ha condenado a muerte a dos de los indígenas autores de la agresión en la cabila de Frajana, recientemente detenidos.

El rescate de los prisioneros

MELILLA 22.—Dris Ben Said continúa con éxito en Alhucemas las gestiones para el rescate de los prisioneros.

EL GENERAL BURQUETE

Regreso a Marruecos

Una madre que escribe a su hijo
Ayer salió para Marruecos el Alto Comisario, con su esposa e hijos. También acompañan al general sus ayudantes.

Acudieron a la estación a despedirle los ministros de Estado y Hacienda, el general Milán del Bosch, que ostentaba la representación del Monarca; los subsecretarios de Estado y Hacienda, jefes y oficiales del Ejército y amigos particulares.

Según refiere un colega de la mañana, cuando se hallaba en el andén el Alto Comisario, se le acercó una anciana que entabló con él el siguiente diálogo:

—¿Es usted el general Burquete?

—Yo soy—respondió el Alto Comisario—, mirando con extrañeza a su interlocutora.

La anciana alargó entonces su diestra—una mano temblorosa e implorante, torpe por los años y la emoción—y balbució así:

—Señor, tengo un hijo soldado en Melilla, y le llevo escritas cinco o seis cartas, a las que no he tenido contestación; ¿querría usted llevarle éstas?

El rostro de Burquete se sonrió con una expresión de afecto. Entregó el sobre a un ayudante y repuso luego sonriente:

—Tenga usted la seguridad de que esta carta llegará a manos de su hijo. Además, la primera vez que yo vaya a Melilla, le diré que he hablado con usted.

La madre no supo articular «gracias», y quiso besar la mano del Alto Comisario.

Palabras de un mundano

Un Monte de Piedad

El Soviet de Moscú, después de haber hecho de Rusia un Estado de pordioseros, ha instituido un colosal Monte de Piedad, en el que se prestará al doce por ciento. Es lo que se llama la nacionalización de la usura. El nefasto zarismo, para librar a la gente rural de las garras de los usureros, fundó en todos los distritos los «Bancos de pequeño crédito», en los que se adelantaba dinero al tres por ciento. Este acto de humanidad fue una de las causas de la revolución judeo-soviética. Los millares de judíos que vivían del préstamo a gran interés, rebelándose, por el zarismo arruinaba su industria. Triunfantes hoy, inventan un Monte de Piedad, que prestará el centésimo del valor de las prendas empeñadas, y tomará sobre esa centésima parte el doce por ciento de interés. De este modo, los objetos de algún valor que aún quedan en poder de los rusos pasarán a manos de la nación, o sea del Soviet. El Monte de Piedad bolchevique será representativo de todo un sistema.

CRONOS

CONTRA LA BLASFEMIA

Un bando del gobernador

BARCELONA 22.—Mañana aparecerá en grandes carteles por las calles un bando del general Ardanaz contra la blasfemia.

En su bando el general dice que, siguiendo una norma de conducta que se impuso al tomar posesión del Gobierno de esta provincia, está dispuesto a procurar una reforma de las costumbres por medio de la represión y castigo de la inmoralidad. Muchas dificultades se oponen a su empeño, pero está seguro de poder vencerlas apoyado en el honrado vecindario y en todas aquellas clases de esta ciudad, que en contra de una pequeña minoría dirigen sus esfuerzos a conseguir que esta población no se vea por culpa de unos pocos tachada de lugar

donde todos los vicios tienen su habitación.

La blasfemia es de todos los vicios el que revela más una grosera incultura, y como el artículo 22 de la ley Provincial autoriza al gobernador para imponer multas hasta 500 pesetas, en adelante será inexorable en la aplicación de esa sanción.

ESTERIL GESTION

El Magisterio Primario

La Comisión permanente de la Asociación Nacional del Magisterio Primario se lamenta ante nosotros de que, no obstante las repetidas gestiones llevadas a cabo, nada resuelven el ministro de Instrucción pública ni el director general de Primera Enseñanza sobre los siguientes asuntos:

Aplicación del millón y medio de pesetas destinado a nuevas escuelas.

Determinación de una escala de indemnizaciones por casa, que deban abonar los Ayuntamientos.

Resolución sobre el derecho a pensión de las viudas y huérfanas de maestros.

Y, por último, inspección de primera enseñanza encomendada a la Guardia civil por el gobernador de Orense, hecho contra el cual protestan especialmente nuestros comunicantes.

Homenaje al Rey

CORDOBA 22.—Se ha encomendado al notable artista Ezequiel Ruiz el grabado, en artística plancha de plata, del memorable discurso pronunciado por el Rey en el banquete celebrado en el Círculo de la Amistad.



La genial magnetista italiana «Brunetta», que en breve debutará en Maravillas

Temas de actualidad

El capitalismo soviético

La Conferencia de Lausana será fértil en sorpresas. En la segunda sesión, Worowsky, aquel agente bolchevique al que le fueron ocupados en Italia maletines llenos de joyas robadas, ha declarado solemnemente que el régimen de los Soviets necesita indispensablemente del capital, y que sin capitales no puede subsistir. La conclusión es esta: que el Soviet, no contento con haber robado y dilapidado los capitales rusos, destruyendo a fondo la economía nacional, anda en busca de los capitales extranjeros, a los cuales harán correr la misma suerte. Esto ya lo sabíamos. Sólo faltaba que Worowsky nos lo dijera oficialmente.

No hay evolución en el comunismo, añadió; lo que hay es un cambio de métodos para conseguir dinero.

Porque, en resumidas cuentas, el bolcheviquismo no es sino «dinerismo», como decía Quevedo.

En cuanto a los Estrechos, Rusia no permitirá que la Sociedad de Naciones intervenga en ellos. Los Estrechos pertenecen a Kemal pachá y a Trotzky. Entre ambos personajes se llevará a cabo la conquista del mundo. Con motivo de la llegada de los rjos a Wladivostok, Trotzky ha dirigido una alocución al Ejército rojo, que empieza así: «Ya estamos de nuevo en el Mar Amarillo», para formular emboscadas amenazas al Japon. Entre Trotzky y Mustafa Kemal, se reparten el orbe terráqueo; al primero, corresponde el Asia; al segundo, Europa. Y los representantes de la civilización, congregados en Lausana, admiten discusión sobre semejantes desatinos.

Guardia de Seguridad arrollado por un tranvía

Al tomar un tranvía del Puente de Segovia, en el paseo de Extremadura, el guardia de Seguridad núm. 1.065, tuvo la desgracia de ser arrollado por el juego delantero de las ruedas, resultando con heridas muy graves. Ingresó en el Hospital provincial.

CARTAS CUBANAS

Lector hispano: si quieres conocer Cuba en alguno de sus aspectos social, político, literario, etcétera, te invito cortésmente a que leas mis «Cartas cubanas»; ellas no te darán la sensación completa de la realidad, mas te mostrarán, a lo menos, cómo ve a la actual Cuba una retina española; más que española, castellana; más aún, «novecentista».

Esta última característica no te la exhibo, lector amable, para que sepas que no soy viejo, sino porque tratándose de asuntos nacionales, hay escritores que hacen esta salvedad; no he de hacer yo menos, máxime habiendo de estar mis temas epistolares más o menos relacionados con la causa o con los efectos de nuestro desastre colonial, y estar yo influido por alguno o algunos de los escritores que forman parte de la agrupación ideal novecentista.

Mas quiero hacerte también una advertencia, que estimo muy importante, y es la siguiente: Hablaré de historia lo menos posible. Porque me acontece con ella lo que con mis actos propios: si son honrosos, me place recordarlos; mas si son vituperables, procuro alejarlos de mi mente, a fin de que su recuerdo no me atormenten y no caiga en el error de reproducirlos. Y la historia de nuestra patria en Cuba, mejor dicho, la de ellos, merece, como tú sabrás muy bien, culto lector, muchísimos más «vituperios» que alabanzas.

El lema de mis cartas será estas palabras: «Actualidad y realidad». Y si no consigo que ellas te ilustren, me complaceré con que a lo menos te sirvan de soledad y esparcimiento.

De Santiago de Cuba a Camagüey y...

¡Aaaa...! up! Resuena esta exclamación con doloroso esfuerzo, como voz de timonel a los remos cansados, o de carretero que azuza a sus bestias en aguda pendiente, y tiene una tétrica tonalidad pronunciada en esta negra noche y en este negro y poco limpio andén, bajo de techo y escaso de alumbrado, en el que deambulaban una docena de personas, negros y mulatos en mayoría, esperando la partida del tren que va a La Habana.

Impaciente lector: ¿Quieres saber quién ha pronunciado aquella voz, y qué significa? Pues ha sido lanzada por un mulato obeso y uniformado, y es el aviso a los viajeros de que el tren va a partir. El aviso cortés de las estaciones españolas de: «Señores viajeros al tren...» tiene aquí su equivalente: la referida exclamación carreteril. Al principio de oírlo, francamente, me molestaba; esto de que le mandaran a uno subir al tren en el lenguaje que los carreteros se dirigen a sus bestias, lo encontraba francamente intolerable; me sacaba de quicio. Después he reflexionado, y si no me he conformado, por lo menos encuentro más tolerable el empleo del áspero vocablo; creo haber dado con la clave del empleo del «Aaaa... up...» carreteril.

El negro obeso y ferroviario no ha querido ofender con esta exclamación a los viajeros; antes al contrario, él es muy considerado y respetuoso; sabe, pues, tratar a los hombres, y ha pronunciado esta voz por amor, si señor, por amor al prójimo; él sabe cuanto cuesta subir una escalera en esta tierra ardiente del trópico, aunque ésta no tenga más que cuatro pedruzcos como la del vagón, y, compasivo, ha querido ayudar al viajero invitándole a subir con voz precursora de un esfuerzo supremo: ¡Aaaa... up! Y esto siempre ayuda, y esto es de agradecer. ¡Qué diantre! Además, lo hace por caridad consigo mismo, porque, lector amigo, no me negará que es más fácil decir: ¡Aaaa... up! que «señores viajeros al tren». Como yo soy muy mal pensado y sé además que no hay negro o mulato que no pertenezca a una sociedad espiritista, pienso otras veces que esto del empleo de la voz carreteril es cosa de anticipación de tratamiento; pues ve en los viajeros, en su éxtasis de ventadas, futuras mulas, y entonces... ententes si que no le perdono el insulto.

Mientras me hallaba sumido en estas reflexiones que la voz del negro ferroviario me sugirió, el tren había salido de la estación (léase «paradero») y pasaba entre barrancos de madera que a la izquierda luz de las estrellas se divisaban; eran los suburbios de la ciudad; los reconocía y recordaba: caminos polvorientos de baches profundos, bordeados de miserables casacas de madera, reñegadas con maderas de ataud desenterrado... Un pestilente olor como de sucia tenería de antiguo sistema, ahogaba la respiración... fue un momento angustioso.

Un amable viajero que notó mi gesto, me anuncia que son residuos de una destilería de alcohol de caña de un potente industrial que defraudó a la República en todo el impuesto, y, además, envenenó a sus conciudadanos con sus malos olores. «Un «patriota» como usted puede juzgar; así está la República: desquiciada; los empleados públicos sin cobrar hace tres meses; hace un año que no cobran los propietarios de casas ocupadas por el Estado; los presos se mueren en las cárceles de inanición, y una carta tarda en llegar de La Habana a Santiago de Cuba veintidós días».

No quisiera seguir la conversación; conocía demasiado el estado del Erario, y, además, soy extranjero; mas me inquietaba este olor nauseabundo que recordaba haber sufrido en el centro de la ciudad en días estivales cuando la brisa sopla de esta parte del campo.

En el silencio augusto de la noche sueña monótonamente pausada una campana de timbre retonzo, como campana de ermita campestre o de convento de monjas pobres; es la campana del tren que en la salida de los paraderos avisa el paso del convoy. Un amigo mío, muy dado a investigar las causas de las pequeñas cosas, me decía un día que esto de la alegre

campana sobre la ventrada locomotora era invención de los cubanos, porque el sonido de aquella en los tiempos coloniales les traía en la vida cotidiana el aviso de la existencia de uno de los poderes dominadores: el del clero; y por esto no habían hallado instrumento más trágico que la campana para advertir a todo cubano del peligro común a ser arrollado. Creo que mi amigo era demasiado suspicaz en sus apreciaciones, y que esto de la alegre campana sobre la ventrada locomotora es «currucencia yankee».

Suena, pues, la campana avisadora, en la ardiente noche tropical, y el tren se aleja de Santiago; a lo lejos, la vieja ciudad de sello colonial queda recostada y dormida sobre sus colinas, y en lo alto de una de ellas se recortan, destacándose en el cielo como una gólgota, de la Catedral, archidiócesis de las Antillas, entre dos hoteles tan elevados como ella, preferido uno por los españoles y frecuentado el otro por los norteamericanos.

La noche es caliginosa y ardiente como recinto de harem, el cielo tiene en sus estrellas brillos intensos y extraños, no se mueve la más ligera brisa y el humo de la máquina queda suspendido sobre la vía a la misma altura que sale, como un palio rígido, interminable y siniestro. A lo lejos de la ciudad parece esfumarse en lontananza, y a este claro estar semeja una indolente mulata recostada.

A uno y otro lado de la vía se divisan frondosos árboles y matices de vegetación, por entre los cuales se deslizan sin cesar, con vuelo aterciopelado, numerosos insectos fosforescentes, mágicos y etéreos, como lluvias de estrellas, y cuyo resplandor se confunde a veces con las lucecitas de los lejanos bohíos perdidos en las lomas; y en las crestas de éstas, las palmas se dibujan en el cielo como lanzas ornadas de florones.

—¿Qué hubo, general?—suena una voz atiplada a la puerta de la plataforma del coche, desde donde contemplo la solemneidad augusta de la noche. —Toma estos boletines; son de equipajes. Uno es para Santa Lucía y otro para Jobabo.

—Bueno, viejo; ya sabes que se te aprecia; y que pases buena noche, compadre.

El que hablaba no era otro que el revisor del tren, y el tratado de general era un guarda francés de figura poco marcial. Es joven, y afable; trabé conversación con él, es cubano, está contento con su puesto, gana dos pesos y medio, trabaja doce horas seguidas y descansa veinticuatro; el sueño no es mucho, pero puede vivir; eso que ahora no se puede «coger» nada; hay mucha disciplina; no es como antes, que era un desbarajuste; cada uno hacía lo que quería; los pasajeros pagaban lo que les venía en gana; los carros (vagos de carga) no se seguían más que con plata, y esa llegaba a todos los empleados; combinaciones del director de la Compañía, un yankee que se propuso hacerse rico y lo consiguió; tenía muy bien organizado el «negocio»; por orden o por tolerancia suya se cerraban las taquillas antes de la hora reglamentaria para que los viajeros subieran al tren sin billete; el que subía con billete, era mal mirado por el revisor; el que subía sin él, daba lo que quería; el revisor se quedaba con lo que podía y hacía llegar al director una buena parte; revisor hubo que hizo por este medio 100.000 dólares en un año; calcule lo que haría el director. Mas un mal día, allá en Nueva York, el Consejo de Administración se enteró de la causa de la marcha desastrosa de la Compañía y destituyó al director y a todos los revisores...

Y el tren sigue su marcha rápida unas veces, lenta las más, como el típico tren español de mínima velocidad, el de Torralba a Soria, y el narrador se cansa de oír contar «chivos» ferroviarios (léase chanchulos), de ver estrellas arriba, siluetas de árboles abajo y llanuras que deben ser campos de caña o potreros, donde a estas horas rumbian toros bíblicos y se va a dormir.

El camarero del «coche-dormitorio» (como aquí llaman al coche cama), un negro zalameiro, zascandileo por el vagón, convertido ahora por su arte en bajar las camas plegables, que son las literas altas, y desarmar las butacas, que son las literas bajas, en angosto pasillo central, formado por las cortinas verdes que aíslan cada dos literas. Algún pasajero, como si estuviera en su casa, circula en camiseta, pingosa de sudor; esto da al pasillo cierta semejanza con el de una casa de huéspedes madrileña de tres pesetas, en verano; pues el despreocupado viajero, semeja un huésped trasnochador que, antes de dormir, se va medio desnudo en busca del botijo que en el balcón se orea, para darle el último toque.

El narrador encuentra esto de bastante mal gusto, y decide meterse en su cueva verdosa para no ver más este espectáculo; no sin antes decir al azabachoso camarero, que le despierte al pasar el río Cauto, pues quiere ver de pasada este Guadaluquivir cubano. Ya en la cueva, no sabe qué postura adoptar para desahogarse de su alba y almidonado traje, y tiene, no queriendo decirlo lector, tiene que acostarse vestido, y en esa postura poco correcta, irse despojando de sus prendas, si no quiere, como el criticado pasajero, desnudarse en el pasillo. Y se entrega a Morfeo, el dócilmente se entrega, pero Morfeo lo rechaza; y el tren, que parece se ha salido ahora de raíles y va corriendo a campo traviesa, lo pasea por toda la extensión de la cama, y amaga con tirarle al pasillo como trasto inútil si no se agarra al colchón o a la ventanilla; y sueña, sueña que se ha subido a una Montaña-Rusa y que por momentos sube a alturas de Himalaya y en segundos baja a profundidades de Océano, moviéndose a la vez de derecha a izquierda como veler

en mar proceloso, y lo peor es que siente en sueños mareo de trasatlántico...

—Señor, señor—oye una voz, a la vez que siente estirones irrespetuosos en sus piernas—. ¡Ahorita vamos a llegar al río Cauto».

El viajero sale de su pesadilla, y al poco rato, haciendo alarde de estabilidad y de paños, sale del coche a la plataforma. Es un amanecer espléndido, indescriptible. El aire es suave como una caricia; el sol se adivina entre nieblas nacaradas, que sus reflejos convierten en finísimo polvo de plata, entre el cual las copas de las palmas se dibujan en una beatitud de calma religiosa, ultraterrena, paradisíaca; el cielo tiene en sus horizontes todos los colores de la más fina policromía. Esta es una realidad o una visión, sueño tal vez. A lo lejos, se divisa la franja de plata del río, de aguas inmóviles, como cristal azogado; las riberas son bajas, inundadas y cubiertas de vegetación, perla de rocío. En la ribera, alrededor de miserables cava-chas, de madera tiñosa, varios chiquillos mulatos, medio dormidos todavía, ven pasar el convoy; una negra, bajo un cobertizo de suelo fangoso, lava en un cuenco de madera unos trapos de color indefinido; un guajiro marcha a caballo por una vereda, que es un fanguero entre dos cercas de alambre, en la que el caballo se hunde hasta las corvas.

Y queda atrás el río dormido en su quietud serena; vivero apacible de caimanes y ruta de madereros que por él llevan sus balsas de caoba y cedro al mar.

El tren corre ahora por campos de una verdura intensa de esmeralda, los árboles de formas extrañas, unos semejan enormes caparzones de tortugas, otros arosos encajes desplegados al viento por los que se filtra el azul purísimo y se suceden campos de caña sin fin, potreros de pastos jugosos, macizos de selva tropical que la fiebre por el cultivo de la caña respetó.

No se ve la tierra por ninguna parte; la vegetación es tan exuberante que las yerbas que crecen en la descuidada vía, llegan a la ventanilla, parece que el tren va abriéndose un camino nunca hollado, deslizándose sobre inmensa esmeralda.

Un drama en el Bósforo

La huida de un Sultán.—El kiosko de la Estrella.—Recuerdos de Abd-ul-Hamid.—Un jardín de cuentos de hadas.

A las ocho de la mañana del 17 del corriente, unos automóviles de marca inglesa detuvieronse delante de una puerta trasera del parque de Vildiz. Centinelas británicos vagaban por aquellos contornos. Abrióse la puerta, y el Sultán de los otomanos y Jálifa del Islam, Mohamed Ali VI, salió seguido de algunos individuos de uniforme kaki, tomó asiento en uno de los «autos», y el cortejo desapareció rápidamente hacia el despojado.

Este episodio marcaba, más que los decretos de la gran Asamblea Nacional de Angora, el fin de un reino. Por la primera vez en la Historia, un Sultán Jálifa huía entregándose en manos de los agentes de una potencia cristiana.

La operación habíase llevado a cabo con el mayor sigilo, y después de haberse adoptado todas las precauciones para que no fuese descubierta. Al saberse en Vildiz que el Sultán no había vuelto a sus estancias y que no se hallaba dentro del recinto del Palacio, dióse aviso por teléfono a Rafet pachá, quien entró con cólera furiosa, iniciando pesquisas en todas direcciones; pero Mohamed VI hallábase ya a bordo del acorazado «Malaya», bajo la protección del pabellón británico.

El Sultán dejó tras de sí harem, tesoros, sultanas, favoritas, todo. Empezó la fuga como un simple desertor, como un pájaro que huye de su jaula.

Porque, en realidad, estaba prisionero y a punto de ser llevado ante los Tribunales de Justicia. Tal vez en aquel mismo día se le hubiera trasladado desde su residencia imperial en Vildiz al lugar que le hubiera servido de cárcel. No había tiempo que perder.

Vildiz Kiosk (el Kiosk de la Estrella).

MIRANDO AL PARLAMENTO

Villabragima o lahabilidad

Con la habilidad de un viejo parlamentario, y con la impetuosidad de un parlamentario joven, atrajo ayer la atención de la Cámara durante una hora, el popular ex alcalde de Madrid, al hablar del cual muchos recuerdan aquella frase famosa que a uno de nuestros más ingeniosos políticos sugirió el debut de don Antonio Maura en el Congreso:

«La recordáis: «¿Quién es ese muchacho?—preguntó el político—. «Un tal Maura, cuñado de Gamazo»—le respondió. Y concluyó aquel: «Pues como siga así, dentro de muy poco van a llamar a Gamazo, el cuñado de Maura».

Por qué no poder llamar, algún día, al conde de Romanones el padre de Villabragima?

«Hombre es Don Juan, que a querer...»

Energía, capacidad y deseos sobran al mozo para conseguirlo; pero por encima de todas sus buenas cualidades, destacando como el periscopio de su talento, la lahabilidad hace siempre su aparición, dando la medida de lo que vale, quien a la edad en que se comienza a aprender, por intuición política posee ya el secreto que sólo a los encanecidos en las prácti-

de la que los árboles son protuberancias pétreas. Solamente le trae a uno a una mundanal realidad, unos bohíos pardos medio sepultos en la lujuriante vegetación y alguna que otra vaca pintada de blanco y canela, que pasta a la sombra de un árbol enorme, lucida y lustrosa como los hermosos ganados inmóviles en honor de los dioses antiguos.

Suena la alegre campana ermitaña cada vez que la locomotora se aproxima o aleja de algún apeadero. Todos son iguales, con pequeñas diferencias, una caseta de madera sobre una plataforma de lo mismo, que hace a la vez de andén; y sobre ella, y sobre la fangosa tierra, hormiguean negros haitianos y jamaicanos, mulatos del país, blancos de España; en su mayoría son trabajadores de las fincas azucareras del contorno. Unas casas de madera sin pintar, que los elementos se encargan de teñir de un color pardo sucio, rodean el paradero al azar; alineadas algunas veces, formando una calle o una explanada, que quiere ser plaza; frente a algunas se ven caballos ensillados con sillitas tejadas, preparados para viajeros que se esperan o de montunos que han venido de su bohío a comprar a la bodega del «gallego» lo a vender su café.

Otras veces el convoy hace alto frente a un coloso azucarero, levantado por la fuerza de una docena de millones, en la llanura solitaria, la fábrica se eleva imponente, con sus lienzos de pared de varios pisos, perforados de ventanas; sus enhiestas chimeneas y sus techos de zinc; contrastando su sequedad de edificio industrial con la jugosidad del paisaje.

Los campos de potrero dominan; nos acercamos a Camagüey, de remembrados ganados sus campos, y su ciudad de no menos remembradas mujeres. Por fin, a lo lejos, las arosas torres de las viejas iglesias coloniales se divisan, destacándose sobre la verdura del paisaje entre esbeltas palmas; parece un oasis en este desierto de verdura que hemos atravesado.

Comienza de nuevo la alegre campana a sonar su pregón de llegada. Descendemos. Estamos en la más española de todas las ciudades cubanas.

PERO MATO

Camagüey, 29 de junio de 1922.

Un drama en el Bósforo

I

no es, hablando con propiedad, un palacio.

Sobre una colina, al Norte de Constantinopla, desde la cual se dominan el Bósforo, el mar de Mármara con las islas de Príncipes y el Olimpo de la Bitinia, existía en otros tiempos un palacete o kiosco en que los Sultanes acostumbraban a ir a pasar las tardes de los viernes, terminada la ceremonia del Selam'ik. El Sultán Abd-ul-Hamid, temeroso de vivir en el palacio de Colmes Bafché, donde había sido asesinado su antecesor Abd-Aziz, convirtió aquel pabellón (el Kiosk de la Estrella) en residencia oficial, agregándole otros edificios para harem, recepciones oficiales, mayordomía, cuerpo de guardia y demás dependencias, que se elevaban en un espléndido parque circundado de muros, como una fortaleza.

No era, pues, Vildiz Kiosk un palacio, sino un conjunto de pequeños palacios, siendo acaso el más reducido de todos aquel en que habitaba el Soberano con su familia.

En ese jardín, Abd-ul-Aziz aclimató las plantas más raras de todas las latitudes, reunió colecciones de pájaros exóticos y albergó ejemplares zoológicos traídos del fondo de Asia y de África. Abd-ul-Hamid, durante los treinta y cuatro años de su reinado, no salió de aquel recinto sino para ir semanalmente a la mezquita Hamidié, construida a pocos metros de la puerta principal del parque; y, una vez al año, a venerar el manto del Profeta, conservado en el viejo Serrallo de Stambul. Voluntariamente habíase recluso en Vildiz, que embelleció constantemente, transformándola en una mansión de cuentos de hadas.

PEREGRINUS

cas parlamentarias fué dable hasta ahora poseer.

Y no se estime este elogio de la habilidad como el encomio de una cualidad secundaria: tanto se ha abusado en España de la palabreja, que casi podríamos decir que se la ha desprestigiado en fuerza de aplicarla mal.

Cuando un político de mediano talento y de aviesa intención ha venido con no muy limpias artes a un rival, se ha dicho de él, no hallando palabra con que elogiar su triunfo: «¡Es muy habilidoso!». Cuando un matador de toros ha disimulado su miedo con faenas de relumbón y ha querido «taparse», de él se ha escrito: «¡Qué habilidoso es!». Cuando un autor mediocre ha compuesto una obra sin interés y sin gracia y ha habido que salvarle, se le ha «arropado» de esta forma: «¡Cuanta lahabilidad tiene!».

Y así, echando mano de la palabra, como recurso para no emplear otras, se ha llegado a hacer de su significado algo deleznable, o secundario al menos, sin personalidad propia, y, desde luego, con brillo de oropel.

Por eso es justo—es más, reivindicatorio—hacer hoy el elogio de la lahabilidad, personificándola en el marqués de Villabragima.

Intervenir en el debate Millán de Priego, después del discurso sincero, valiente y enérgico del Sr. Sarraedín, era una osadía y un peligro. ¿Qué se iba a decir que no hubiese ya dicho el diputado ca-

VIDA MILITAR

Visitas

Las Comisiones informativas disueltas de Estado Mayor, Ingenieros e Intendencia, cumplieron esta mañana al señor Sánchez Guerra.

Matrimonios

Se conceden Reales licencias para contraer matrimonio al farmacéutico primero D. Celso García y a los capitanes de Artillería, D. Vicente Ruiz de Arcuate y D. Julio Ruiz y D. Fernando Ruiz.

Cruces

Se concede permuta de cruces de plata del Mérito Militar por otras de primera clase al teniente de Infantería don Eduardo Rodríguez Benítez y al alférez de Ingenieros D. Evaristo Ramírez.

Situaciones

Se declara de reemplazo por herido al capitán de Artillería D. José Sirvent, y se concede la vuelta al servicio activo al capitán de Intendencia D. Emilio Vila.

Licencias

Le ha sido concedida licencia para el extranjero al capitán médico D. Ubaldo Gastaminza.

Gratificación

Se concede la gratificación de efectividad a los veterinarios primeros D. Emilio Muro y cuatro más.

Concursos

Se anuncian a concurso para proveer una plaza de teniente ayudante de profesor en la Academia de Intendencia, y otra plaza de capitán profesor de plantilla, en la misma Academia.

Destinos

Destínase al Ministerio de la Guerra al teniente coronel de Ingenieros D. Mariano Lasala, y a la situación C del servicio de Aeronáutica, al teniente de Infantería D. José Jacomez.

Mañana se publicará propuesta de destinos de jefes y oficiales de Intendencia.

Se dispone que el comandante de Artillería, profesor en la Academia de dicha Arma, D. José Rojas, continúe en comisión en el expresado Centro, no obstante su reciente ascenso.

Ayudante

Se nombra ayudante de campo del general de brigada D. Angel Rodríguez del Barrio, al comandante de Infantería don Aureliano Sanz Gracia.

Reserva

Pasa a situación de reserva el coronel de Caballería D. Juan Fernández Gollín.

Retiro

Se le concede el retiro al capitán de Ejército, cabo de Alabarderos, D. Rafael Jiménez Alhamar.

Escuelas prácticas

Se dispone que el teniente coronel don Hermenegildo de Benis, capitán D. Pedro Gasón y teniente D. Federico Valenciano asistan a las Escuelas prácticas que ha de realizar la octava Comandancia de tropas de Intendencia.

Infantería

Abono de tiempo.—Se accede a la instancia promovida por el alférez D. Francisco del Cacho.

Destinos.—Se desestiman las instancias promovidas por los suboficiales don Manuel Escalante y D. Luis Gaona.

Uniformidad

En vista de un escrito del capitán general de la segunda región al que acompaña copia de otro del general gobernador militar de Cádiz, consultando la interpretación que debe darse a la regla primera de la Real orden circular de 12 de junio último, respecto a si el personal de jefes y oficiales puede usar con la guerrera de paño el calzón kaki en los actos particulares y ajenos al servicio, o sólo cuando concurren a actos colectivos con la tropa, y a la vez, el Rey (que Dios guarde) ha tenido a bien resolver que, con arreglo a la expresada regla primera de la soberana disposición antes citada, los jefes y oficiales solamente usarán el calzón kaki con el uniforme de paño, cuando concurren a actos colectivos con la tropa y ésta vista en forma análoga.

Socorros mutuos de Infantería

Circular.—Al objeto de evitar que la cuota de auxilio llegue a los herederos de los socios fallecidos con lamentable retraso, por la tardanza en dar cuenta a esta vicepresidencia de la baja y remisión de los documentos reglamentarios, los primeros jefes de los Cuerpos y dependencias donde ocurra el fallecimiento de un socio, lo participará inmediatamente de oficio, acompañando la hoja de socio, en la que conste hallarse el finado al corriente en el pago de las cuotas mensuales, y

a ser posible, el certificado de herederos que previene el art. 40 del Reglamento, con el fin de poder remitir, con la brevedad posible, la cuota de auxilio, o el anticipo si no se acompaña dicho certificado.

Caso de que por la caja de los Cuerpos se facilite a las familias de los fallecidos alguna cantidad, se tendrá muy en cuenta lo dispuesto en los incisos b) y c) del art. 21 del citado Reglamento, que señalan la cuantía de la cuota que ha de entregarse, según la fecha del alta del causante en la Sociedad, poniéndolo inmediatamente en conocimiento de esta vicepresidencia para que se tenga presente a hacer el giro de la cuota total.

Permanencia en África

Vista la instancia promovida por el alférez de Infantería (E. R.), con destino en el regimiento de Infantería La Constitución, D. Francisco del Cacho Villario, en súplica de que le sea de abono para la permanencia forzosa en África en su actual empleo, el tiempo servido con exceso en el de clase de segunda categoría; teniendo en cuenta lo que determina la Real orden circular de 28 de noviembre de 1921, se accede a la petición del recurrente.

Destinos como supernumerarios

Vista la instancia promovida por el suboficial de Infantería, con destino en el batallón de Cazadores La Palma, don Luis Gaona Barroso, en súplica de ser destinado al regimiento de Infantería Sevilla, bien de plantilla o como supernumerario; teniendo en cuenta que únicamente cuando el interés del servicio lo exige, puede destinarse como supernumerario a otros Cuerpos y dependencias las clases necesarias para cubrir eventualmente vacantes producidas en los Cuerpos, sin que esto justifique el que las cubra cualquiera que las solicite, sino que siguiendo las normas establecidas, se adjudican a los más antiguos de los peticionarios, se desestima la petición del recurrente.

Peticiones de destino

Vista la instancia promovida por el suboficial del batallón de Cazadores de Las Navas D. Manuel Escalante García, en súplica de ser destinado a uno de los Cuerpos del Arma de guarnición en Melilla; teniendo en cuenta que el referido suboficial fué destinado con carácter forzoso a su actual Cuerpo en 28 de junio último, y que la papeleta pidiendo nuevo destino la formuló en 1 de julio siguiente; considerando que el artículo cuarto de la Real orden circular de 4 de febrero de 1918 preceptúa que los destinados voluntariamente o forzosamente a un Cuerpo permanecerán tres años en el mismo, si bien la de 25 de febrero de 1921 reduce este plazo a dos años para los que, sirviendo en África, deseen regresar a la Península, se desestima la petición del recurrente.

Guardia civil

Ascensos y destinos

Ascienden a sargentos los cabos siguientes, siendo destinados a las Comandancias que se indican:

Don Eduardo Prados, a Huelva; don Manuel Chamizo, a Málaga; D. Manuel Rodríguez, a Pontevedra; D. Pablo Fuster, a Teruel; D. Vicente Torrubia, a Soria; D. Sabas López Martínez, a Valencia; D. Hermenegildo González, a Cuenca; D. Julio Coll, a Alicante; don Mariano Siguero, a Pontevedra, y D. Ricardo Campos, al Golfo de Guinea.

Servicios meritorios

CACERES
Enterado el cabo comandante del puesto de Jaraicejo, Donato Cid Monge, de que en el pueblo de Casas de Miravete, de aquella demarcación, se había cometido un robo en el domicilio de una vecina del mismo, salió seguidamente acompañado de los guardias a sus órdenes Jacinto Jiménez y Victoriano Criado, consiguiendo detener a un individuo que acto seguido se confesó autor del referido delito.

GUADAJARA

Recientemente fue asasinado un joven vecino de Mudueix, de dicha provincia, siendo descubiertos y detenidos los autores y encubridores del delito, merced a la actividad y celo del oficial de la línea de Júcar, D. José Mandado, quien fué auxiliado para ello por los guardias Antonio de la Casa, Juan de, Dios Blan-

DIGESTÓNICO

¡SIEMPRE CONMIGO!

ES LA SALUD DE MI

ESTÓMAGO

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de la línea de partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO E INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

co, Justo Bravo, Pedro Clemente y Jacinto Domínguez.

Destinos.—Suboficiales de Infantería: D. Joaquín Fernández, a la Comandancia de Cáceres; D. Matías Barber, a la segunda móvil; D. Simón Rodríguez, a la de Burgos.

Caballería: D. Abelardo Martín al 18.º Tercio.

Sargentos de Infantería: Vicente Ramírez, a la Comandancia de Valencia; Manuel Martínez, a la de Valencia; Guillermo Velasco, a la de Oeste; Valeriano Silva, a la de Marruecos; Cristóbal López Aguilar, a la de Cádiz; Mateo Quejías, al Colegio de Guardias Jóvenes; Eusebio Valero, a la Comandancia de La Coruña; Francisco Ruiz, a la de Cádiz; Mariano Moreno, a la del Sur; Anastasio de los Reyes, a la primera móvil, y Juan García Moll, a la de Baleares.

Caballería: Eugenio García Guilla, a la Comandancia de Santander; Joaquín Collar, al décimo Tercio, y Fortunato del Olmo, al quinto.

Infantería: Cabos Juan Sánchez Crespo y Eloy Sánchez Monivas, a la Comandancia de Madrid; Fernando Bañals, a la de Barcelona; Juan Alarcón, a la de Marruecos; Ramón Fontanet, a la de Valencia; Juan Valverde, a la de Barcelona; Domingo Izquierdo, a la de Alicante; Segundo Campo, a la de Salamanca; Primitivo de Cabo, a la de Zamora; Francisco Segarra y Juan Hernández, a la del Oeste; Gabriel Montoro, a la de Murcia.

Julio Gohi, a la primera móvil; Félix López Argüelles, a la de Cuenca; Alejandro Hortaleno, a la de Sevilla; Sebastián Sarriés y Francisco Ramos, a la de Navarra; Amador Rivero, a la de Guipúzcoa; Emilio Sánchez Carcedo, a la de La Coruña; Bernardo Cosin y José Gómez Mancha, a la primera móvil; Alvaro Blázquez, a la del Norte; Salvador Martín, a la de Avila; Teodoro Aragoneses, a la segunda móvil; Hermenegildo Madrid, a la primera; Gregorio Márquez, a la del Norte; Felipe Ruiz, a la de Burgos; Nicolás Martínez Elvira, a la de Valencia; Pablo Barre y José Ferrer, a la de Huesca; Antonio Mas y Dionisio Banzo, a la segunda móvil; Toribio Talamana, a la del Sur, y Anastasio Herreros, a la de Toledo.

Caballería.—Gregorio García, al 11.º Tercio.

La Comisión de Códigos

El sábado último se reunió en el domicilio del Sr. Maura a Comisión general de Códigos para examinar la ponencia redactada por el ilustre ex presidente del Consejo acerca del Derecho foral arago-

nés, que formará parte del Código civil, como uno de sus apéndices.

El vocal y letrado de Zaragoza don Marceliano Isábal, formuló al proyecto algunas observaciones que fueron aceptadas y se someterán de nuevo, una vez incorporadas al trabajo del Sr. Maura, al examen de la Comisión, que se reunirá en los próximos días, en cuya sesión tratará también del apéndice referente al Derecho foral balear.



Una Real orden de Hacienda

El Ministerio de Hacienda ha dirigido a la Dirección general de Carabineros la Real orden que, con mucho gusto, insertamos en estas columnas. Dice así:

«La Dirección general de Aduanas, en escrito de fecha 17 del actual, dice a este Ministerio lo siguiente: Excmo. señor: En vista de la Real orden de 18 de septiembre último, comunicada por la Subsecretaría de ese Ministerio del digno cargo de V. E., trasladando a este Centro la comunicación número 154 de la Dirección general de Carabineros, en la que propone a V. E. se autorice a los jefes y oficiales de las Comandancias en cuyos territorios se hallan enclavados los depósitos de café, establecidos en Mérida, Zafra, Fregenal de la Sierra, de la Estrella, Gallo, Júpiter, Sangay, La Cabana, y otros de la provincia de Badajoz; para intervenir y examinar los libros de cuenta corriente que se lleven en dichos depósitos, a fin de comprobar la legalidad de sus existencias y reprimir las filtraciones de café, debidas a los pasos clandestinos que se intenta realizar, no obstante las medidas adoptadas por dicha Dirección general para que se exteme la vigilancia a fin de impedirlo; esta Dirección general tiene el honor de informar a V. E. en el sentido de que, según ya en otras ocasiones tiene manifestado, entiendo que la misión encomendada al Cuerpo de Carabineros consiste en la eficaz vigilancia, así en las costas como en las fronteras, para impedir la importación de mercancías en España por puntos que no sean los habilitados expresamente y la exportación de las mercancías nacionales por otros puntos que los indicados, intervenir la circulación de las mercancías con arreglo a las disposiciones vigentes en la materia y auxiliar a los funcionarios administrativos para la persecución del fraude en los términos que determina la legislación vigente. Sin embargo de lo expuesto, esta Dirección general no tiene inconveniente, antes al contrario, considera de utilidad para el buen servicio de que se ocupa la citada comunicación, el que se autorice a los jefes y oficiales del Cuerpo de Carabineros para que, cuando lo crean oportuno, y avisando previamente a los inspectores de Aduanas de los distritos en que se hallan enclavados los pueblos de las provincias de Huelva y Badajoz, don-

de existen almacenes de café, se personen, acompañados de los mismos, en dichos establecimientos y en unión de dichos funcionarios examinen los libros y practiquen las comprobaciones de existencias que juzguen necesarias al objeto que se proponen; ya que, según el artículo 19 del Reglamento de la Inspección de las Rentas e Impuestos que tiene a su cargo este Centro, de fecha 1 de septiembre de 1920, los citados inspectores son los únicos llamados a ejercer la intervención y el examen de los libros de las cuentas corrientes en los almacenes a que alude la Dirección general de Carabineros en la repetida comunicación. De Real orden, comunicada por el señor ministro de Hacienda, lo traslado a vuecencia para su conocimiento y efectos consiguientes.»

Trust Joyero
ACTIVO
Más de 5.000.000 de ptas.
Madrid: Puerta del Sol, 11 y 12
Sevilla: O'Donnell, 4.
Bilbao: San Sebastián
Irún: Vía, 2. Alameda, 15.
LA CASA MAS IMPORTANTE DE ESPAÑA

La nacional característica

He aquí que aires de afuera vienen a robustecer lo que hace muchos años venimos predicando.

Predicando, sí; pero en el más desolado de los desiertos, con lo que no hay que esforzarnos mucho para desde luego afirmar que éste y los otros sermones son pleito perdido.

Pero si por un «por si acaso» pudieran en algo aprovechar estas a modo de pláticas, que de cuando en cuando, más que con otros, sostenemos con nosotros mismos—sóliloquio nos parece que se llama esta figura—, hemos de continuarlas hasta que forzosamente nos imponga el silencio las varias causas que puedan determinarlo.

Los aires de afuera a que nos referimos, soplan de la nación belga, que se dispone a la reorganización de su organismo armado en las condiciones que la imponen su situación en Europa y sus medios económicos.

Y entre los proyectos que al efecto allí se estudian, figura el de constituir, como base de la existencia de su Ejército, un núcleo de 25.000 hombres reenganchados, a los cuales, después de terminados sus compromisos o realizada la misión que les incumba, dará cabida en los destinos civiles del Estado.

Con lo que obtiene idoneidades profesionales en lo que incumba a la guardia y defensa de su territorio, y aprovechamiento eficaz de esas aptitudes, bien probadas en la pública administración, con economía positiva para el Erario.

Demuestra el proyecto que va a poner en práctica el pueblo belga lo que nosotros insistentemente venimos sosteniendo: Que si es una necesidad ineludible el mantenimiento de los contingentes armados para velar por la seguridad de los países que los mantienen, dicha necesidad ha de conciliarse con los recursos materiales que se disponen.

Prescindir del resto de las energías que aún pueden dar de sí dichos elementos en el servicio del Estado al considerarlos no extinguidos aunque sí deficientes en la profesión armada, es sencillamente un derroche que no puede ni debe prosperar, en el equilibrio económico que ha de mantenerse en la Hacienda de los pueblos.

Y a este derroche nos dedicamos imprudentemente los españoles al desdeñar, porque sí, el utilizar lo inquestionablemente bueno que tenemos, para admitir lo desconocido, lo que ha de probarse, y, además, gastar por partida doble los siempre menguados recursos de que disponemos.

Poseemos un sector de nuestro organismo

Hotel París MADRID

Ciento veinte habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño, calefacción central. Hotel de gran confort y precios módicos, especial para familia. Restaurant de primer orden, a la carta y a precios fijos especialidad en COCINA ESPAÑOLA

mo armado, modelo de intachables moralidades, de suficiencias, de abnegaciones, de lealtad y de otras virtudes igualmente excelsas, que conquistaron, en justicia, el nombre de beneméritos con que se les conoce.

Pues bien, ese conjunto de admirables individualidades, al alcanzar una edad que de ningún modo supone el agotamiento de sus aptitudes para ser empleadas en otros servicios, aunque más sedentarios ni menos útiles y necesarios al Estado, se les da con el pie, desdenosamente, relegándolos a una situación pasiva, en la que si consumen los haberes que se les asigna, en cambio no producen por su forzada y total holganza.

Por lo menos, diez o doce años, muchos algunos más, pudieran casi todos ellos, en provecho propio y el más principal del Estado, continuar sirviéndole en los innumerables cometidos de que el Estado precisa para su ordenamiento. Pero se prefiere, como hemos apuntado, la gente boba, la que, sin títulos de ningún género, con la cual no se tienen obligaciones contraídas, y por lo tanto no pueden invocar derechos a los que, orientados toda una vida en el cumplimiento estrecho del deber, se les anticipa un descanso absoluto que, ni por asomo, fundamenta la evidente existencia de muy aprovechable existencia de facultades físicas e intelectuales.

Y luego se pone en el gramófono de nuestros presupuestos el disco de las Clases pasivas con su canto monótono de la pesadumbre de una carga que nadie cuida de aliviar de la manera razonable y lógica que aconseja en general y propio bienestar, ya que no el instinto de propia conservación.

¡Ah! Si con un firme propósito de arreglar lo que está desarreglado, se fuera a poner orden en el concierto administrativo y burocrático del Estado, la resultante sería muy distinta a la que secularmente determina la inconsciencia en que vivimos.

¡Reacciones...! Ni por pienso. Es el oportunismo lo que impera; la inestabilidad de ideas; el tejer y destejer. El ir tirando...

En esto, como en lo demás, es nuestra nacional característica.

PAGOS

La Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas, ha dispuesto que por la Tesorería de la misma, establecida en la calle de Atocha, número 15, se verifiquen los pagos que a continuación se expresan y que se entreguen los valores siguientes:

DIAS 23 AL 26 DE NOVIEMBRE

Pago de créditos de Ultramar, reconocidos por los Ministerios de Guerra, Marina y esta Dirección general, a los presentados en Madrid y por Giro postal a los demás de facturas del turno preferente, con arreglo al Real decreto de 28 de octubre de 1915 y las del turno corriente, que se consignen en las relaciones que al final se insertan.

Entrega de hojas de cupones de 1900 correspondientes a títulos de la Deuda amortizable al 5 por 100 hasta el número 8.921.

Entrega de títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 30 de diciembre de 1908, por canje de otros de igual renta, emisión de 31 de julio de 1900, hasta el número 27.355.

Pago de carpetas de conversión de títulos de la Deuda exterior con arreglo a la ley y Real decreto de 9 de agosto, 17 de mayo de 1898 y Real decreto de 30 de marzo de 1912, hasta el número 34.764 de la Dirección y 34.697 del registro de la Agencia de París.

Entrega de hojas de cupones de la Deuda interior al 4 por 100, emisión de 1917, facturas presentadas y corrientes.

Pago de títulos de la Deuda exterior, presentados para la agregación de sus respectivas hojas de cupones, con arreglo a la Real orden de 18 de agosto de 1898, hasta el número 3.045.

Pago de residuos procedentes de las Deudas coloniales y amortizable al 4 por 100, con arreglo a la ley de 27 de marzo de 1900, el hasta número 3.417.

Pago de conversión de residuos de la Deuda al 4 por 100 interior, hasta el número 1.038.

Canje de carpetas provisionales al 5 por 100 amortizable por sus títulos definitivos con arreglo a la Real orden de 14 de octubre de 1901, hasta el número 11.140.

Canje de carpetas provisionales de la emisión de 1917, por sus títulos definitivos, hasta el número 3.745.

Canje de títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100, por otros de igual renta, con cupón del 41 al 80, hasta el número 1.217.

Canje de carpetas del interior, al 4 por 100, emisión de 1919, por sus títulos definitivos, el día 28, facturas corrientes, hasta el número 1.556 de la serie C y hasta el número 4.595 de las demás.

Entrega de los nuevos títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 22 de agosto de 1919, correspondientes a las facturas de canje de los de la emisión de 1908, el día 28, hasta la factura número 271.467.

Entrega de títulos del 4 por 100, emisión de 1900 procedentes de conversión de otros de igual renta de las emisiones de 1892, 1898 y 1899, facturas presentadas y corrientes hasta el número 13.794.

Entrega de carpetas provisionales representativas de títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 para su canje por sus títulos definitivos de la misma renta hasta el número 1.494.

Pago de títulos de la Deuda al 4 por 100 interior, emisión de 31 de julio de 1900, por conversión de otros de igual renta, con arreglo a la Real orden de 14 de octubre de 1901, hasta el número 3.689.

Inscripciones presentadas en esta Dirección para su canje y comprendidas hasta el número 17.793.

Reembolso de acciones de Obras y carreteras, de 20, 34 y 55 millones de reales, facturas presentadas y corrientes no incurridas en prescripción.

Pago de intereses de inscripciones del semestre de julio de 1883 y anteriores no incurridos en prescripción.

Las facturas existentes en Caja por conversión del 3 y 1 por 100 interior y exterior, no incurridas en prescripción.

Pago de intereses de carpetas de toda clase de Deuda del semestre de julio de 1883 y anteriores a julio de 1874, reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos, facturas presentadas y corrientes, no incurridas en prescripción.

Sindicato de Pab

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

Ingresos de la explotación desde 1.º de enero al 10 de noviembre de 1922, comparados con los correspondientes a los del año anterior

LINEAS	Kilómetros en explotación.	DECENA DEL 1.º AL 10 DE NOVIEMBRE			ACUMULADOS DESDE 1.º DE ENERO		
		1922	1921	Diferencia	1922	1921	Diferencia
Madrid a Irún y ramales...	909	2.792.957,63	2.731.271,19	+ 61.686,44	92.155.491,78	92.511.975,78	- 356.484,00
Alar a Santander...	139	174.964,57	158.604,48	+ 16.360,09	6.748.356,63	6.517.745,57	+ 230.611,06
Alcázar a Barcelona...	773	1.322.214,45	1.336.433,14	- 14.218,69	42.798.747,80	40.943.691,23	+ 1.855.056,57
Tudela a Bilbao...	249	666.540,34	547.263,22	+ 119.277,12	18.030.133,78	16.244.892,98	+ 1.785.240,80
Alcázar a Valdeca, y Tagna...	524	1.428.821,19	1.433.821,65	- 5.000,46	42.048.744,55	39.568.281,9	+ 2.480.462,65
Asturias, Galicia y León...	741	1.271.399,19	1.301.555,6	- 30.156,41	38.174.435,55	38.464.495,38	- 290.059,83
Avilés...	21	22.815,75	20.663,59	+ 2.152,16	1.074.100,90	1.161.822,13	- 87.721,23
Ciudad de Soto de Rey...	22	14.416,64	17.283,31	- 2.866,67	666.461,78	9.975,45	+ 656.486,33
Lérida a Reus y Tarragona...	103	130.778,70	146.581,61	- 15.802,91	4.136.456,82	3.695.176,0	+ 441.280,82
San Juan de las Abadesas...	112	16.680,70	149.767,6	- 133.086,9	5.501.439,6	4.993.718,21	+ 507.721,39
Valencia a Utiel...	88	37.975,51	31.271,18	+ 6.704,33	1.411.504,82	1.392.551,93	+ 18.952,89
TOTALS...	3.691	8.024.972,62	7.926.688,33	+ 98.284,29	259.684.525,66	246.506.196,96	+ 13.178.328,70

Ayuntamiento de Madrid

La política en Inglaterra

Mr. Donald, jefe de la política, en la mayoría de los votos. — Hasta hoy no se ha sabido el resultado de las elecciones en Hokeny and Sheland. Ha triunfado el liberal nacional, ganando un puesto respecto a las pasadas elecciones. Conocidos todos los resultados, la composición definitiva de la nueva Cámara es la siguiente:

Unionistas	343
Laboristas	144
Lloyd George	59
Asquith	55
Varios	14
Total	615

Mayoría unionista, 81 votos. La elección de jefe por el partido laborista ha dado lugar a una sorpresa. El antiguo jefe Clynes ha sido derrotado, quedando elegido Ramsay MacDonald por 61 votos contra 56.

Hoy ha prestado juramento a la Corona Newbold, diputado comunista recientemente elegido, quien ha hecho constar que consideraba este juramento como una simple formalidad.

El nuevo diputado «sinn-feiner» del Ulster se encuentra actualmente en la cárcel.

Las cinco mujeres «b gados»

LONDRES.—Hoy, por vez primera, han aparecido en los Tribunales ingleses las abogadas. Se presentaron de toga y birrete. Son miss Ashford y miss-tress Normanton. No se ha celebrado ninguna ceremonia oficial para recibir las, pero la importancia del hecho fue reconocida por todos los presentes. Miss-tress Normanton declaró su intención de dedicarse especialmente a los divorcios.

El Sr. «aw y los «sin trab j»

LONDRES.—El jefe del Gobierno ha mandado decir al Comité de «sin trab j» que no le era posible recibirle, toda vez que ello correspondía al ministro de Higiene o al ministro del Trabajo.

En vista de esa negativa, los «sin trab j» amenazan con ir a manifestar frente a la residencia del primer ministro.

La Policía ha adoptado ya grandes precauciones.

Ministros y consejeros

LEAFIELD.—Sir Robert Horne, ex ministro de Hacienda, ha sido nombrado director de la importante firma Aarons Baldwin Limited. Este cargo ha sido desempeñado por el sucesor de Horne en el Ministerio de Hacienda, sir Stanley Baldwin, que tiene grandes intereses en el negocio. Baldwin cesó en el cargo de director al ser nombrado miembro del Gobierno.

Neville Chamberlain, nuevo director general de Comunicaciones, ha tenido que abandonar varios cargos que tenía en los Consejos de algunas casas importantes de Birmingham, entre ellas la B. S. L. Company y la de Dainler.

Notas de sociedad

Ha dado a luz felizmente una hermosa niña la distinguida señora doña Cristina Pla de Moreno. Tanto la madre, como la recién nacida, gozan de perfecto estado de salud.

El bautizo de la encantadora criatura, que viene a alegrar el feliz hogar de los señores de Moreno, se ha celebrado con gran brillantez, imponiéndose a la recién nacida el nombre de Angeles, en recuerdo de su virtuosa abuela materna, doña Angeles Iglesias, viuda del que fué ilustre maestro de ópera, D. Leandro Pla.

Apadrinaron a la recién nacida, sus tíos carnales la bellísima y distinguida señorita María de la Paz Pla y el joven y culto funcionario del Ministerio de Estado, D. Sebastián Pla Iglesias.

En el oratorio de la casa de los señores Avial (D. Basilio) se celebró anteayer el enlace matrimonial de su hija Ana María Avial y Llorens con D. Antonio Comyn y Allendesalazar, hijo del conde viudo de Albiz y sobrino carnal del ex presidente del Consejo D. Manuel Allendesalazar.

La señorita de Avial lucía traje blanco de terciopelo «chifón» drapado, velo de encaje de Alençon y tía a rusa de azahar. El novio, de uniforme de gala de primer teniente de Húsares de Pavia, luciendo la Medalla Militar de África y las insignias de maestrante de Granada.

Apadrinaron a los contrayentes la señora de Avial, madre de la novia, y el padre del novio, conde viudo de Albiz, que vestía uniforme de gentilhombre con la banda de Isabel la Católica.

Como testigos actuaron: por parte de la novia, su padre, D. Basilio Avial; sus hermanos D. Alejandro y D. José María Avial, y sus tíos el ex ministro conde de A box, D. Jaime Llorens y el marqués de Haro; y por el novio, su tío, D. Manuel Allendesalazar y Alonso Saavedra, coronel del regimiento de Húsares de Pavia; sus hermanos el marqués de Santa Cruz de Rivadulla, el conde de Albiz y D. Manuel Comyn y su primo D. Francisco Crooke.

Los recién casados salieron anoche en automóvil para La Granja, desde donde marcharán en breve a Londres.

Bruselas Palace Hotel

Cuatrocientos cincuenta habitaciones, todas con cuarto de baño.

Restaurante de primer orden, a la carta y a precios fijos. Grandes salones para fiestas y banquetes. Jardín de invierno, terrazas, etc., etc.

Del Municipio

La Junta de Grupos escolares. La sesión de hoy, a las 10 de la mañana, en el Ayuntamiento, celebró la sesión ordinaria.

El conde del Valle de Sutil dijo a los reporteros que bajo la presidencia del ministro de Instrucción pública se había constituido la Junta encargada de dirigir la construcción de nuevos Grupos escolares.

El que se ha de construir en los Cuatro C minos, se emplazará en un solar que existe en la calle de Bravo Murillo, con vuelta a la de Almansa.

Asimismo dijo el alcalde que había esta o con el escultor D. Mateo Inurria en el paseo de Recoletos, frente a San Pascual, en cuyo punto, que es en extremo pintoresco, se va a colocar una estatua en honor del eminente pintor Rosales.

Acompañado del Sr. García Cortés y del ingeniero del Canal de Isabel II, señor Nicolau, estuvo el alcalde en el acto de recibir el sífon del Baidonal para la conducción de aguas a Madrid, que tiene una longitud de 1.410 metros.

Por último, expuso el Sr. Garay que en consecuencia con el acuerdo municipal adoptado anteayer en la Junta de Asociados, se instalen tres nuevos cobertizos en la plaza de la Cebada.

Los intelectuales rusos

GINEBRA.—Después de la Asamblea celebrada en Roma, y a la cual asistieron gran número de profesores, artistas y médicos, así como importantes representantes de las profesiones más diversas, ha sido creado un Comité italiano cuyo fin es el de remediar la miseria que sufren las clases intelectuales en Petrogrado y Moscú.

Los subalternos de Inválidos

El jefe del Gobierno, como ministro de la Guerra, leyó anteayer en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«Artículo 1.º El artículo 1.º de la ley de 8 de julio de 1921, referente a las anualidades que han de acreditarse por años de servicio a los oficiales subalternos, se entenderá en su aplicación al Cuerpo de Inválidos, en el sentido de que en ningún caso podrán los de dicho Cuerpo percibir más de cinco anualidades después del segundo quinquenio.

Art. 2.º Esta ley surtirá efecto a partir del 8 de julio de 1921, fecha de la que se aclara.»

EL PROBLEMA DE ORIENTE

La Conferencia de Lausana

Las sesiones de ayer

LAUSANA.—A las diez y treinta de la mañana se ha celebrado la primera sesión plenaria de la Conferencia en el castillo de Douschy.

Como la reunión no fué pública, al terminar se facilitó a los periodistas un comunicado en el que se dice que los idiomas oficiales de la Conferencia serán el francés, el inglés y el italiano; pero que de un modo general será únicamente el francés, por ser el que saben hablar todos los delegados.

Se acordó nombrar tres Comisiones para que se repartan el trabajo de la Conferencia, las cuales estarán constituidas en la forma siguiente:

Primera. Comisión encargada de los asuntos territoriales y militares, que será presidida por lord Curzon.

Segunda. Comisión encargada del régimen de extranjeros y protección a las minorías étnicas, que presidirá el señor Gannoni, presidente de la Delegación italiana y Alto Comisario de su país en Constantinopla; y

Tercera. Comisión encargada de las cuestiones financieras, económicas y ferroviarias, la cual estará presidida por el delegado francés Sr. Barrère.

Por la tarde se volvió a celebrar una nueva sesión, en la que lord Curzon invitó a los delegados a presentar las observaciones de carácter general que les parecieran oportunas sobre las múltiples y complejas cuestiones sometidas al examen de la Conferencia.

Los Srs. Barrère, Gannoni, lord Curzon y barón de Hayashi, expresaron su confianza en el favorable éxito de los trabajos de la Conferencia y en que ésta logrará concertar rápidamente una paz duradera.

Hoy no habrá sesión. Una nota oficial. Poincaré regresa a París.

LAUSANA.—Mañana no habrá sesión plenaria, con el fin de que las diferentes Comisiones tengan tiempo para preparar los informes.

Una nota oficiosa de la Secretaría de la Conferencia declara que las terceras potencias interesadas en la solución de los asuntos de Oriente podrán fomentar las observaciones que estimen oportunas, verbalmente o por escrito.

Añade la nota que la Delegación turca se ha negado a negociar con las terceras potencias.

El Sr. Poincaré ha salido esta noche para París. Le despidieron en la estación lord Curzon y el Sr. Mussolini, acompañados del personal de las respectivas Delegaciones.

El jefe del Gobierno francés lleva satisfactorias impresiones y tiene grandes esperanzas de que la paz se concertará en Lausana.

El Sr. Poincaré se avistará en París

con los ministros belgas para hablar de la Conferencia financiera y económica que ha de reunirse en Bruselas muy probablemente el día 15 de diciembre.

El punto de vista de Mussolini

LAUSANA.—Durante la entrevista celebrada ayer con los señores Poincaré y Curzon, el Sr. Mussolini expuso su opinión acerca del memorándum británico relativo a la Conferencia.

En opinión del Sr. Mussolini, el Tratado de Sevres no reconoce a Italia ventajas suficientes, y quisiera que, en compensación de las ventajas territoriales obtenidas por Francia en virtud de su mandato en Siria y por Inglaterra en Palestina, la zona de influencia concedida a Italia por el Tratado original fuera reemplazada por ventajas de orden económico.

Asimismo, el Sr. Mussolini reivindicaba la atribución a Italia de las islas del Mar Egeo, que los aliados han resuelto no restituir a Turquía.

La situación en Grecia

ATENAS.—Se considera inminente una modificación ministerial. Ha sido detenido, por orden del Gobierno, el ex jefe del Estado Mayor general Etsaktylos.

El Tribunal que entiende en el proceso instruido contra los responsables del desastre griego ha rechazado la petición formulada por el ex ministro Sr. Gounaris en solicitud del aplazamiento de la vista del proceso, con motivo de la enfermedad que padece su defendido.

Poincaré e Ismet Bajá. La libertad de los estrechos

LAUSANA.—El presidente del Consejo francés, Sr. Poincaré, e Ismet Bajá celebraron una detenida entrevista después de la Conferencia.

El Sr. Poincaré dió por la noche una comida en honor de los señores Curzon y Mussolini.

En el caso de que los aliados reconozcan la inutilidad de mantener una guardián en los Estrechos, una Comisión civil designada por la Sociedad de Naciones velará por la libertad de los mismos, impidiendo la instalación de obras de carácter tanto ofensivo como defensivo.

Turquía deberá reconocer y mantener la libertad de los Estrechos y conceder libre paso, tanto a los buques de comercio como a los de guerra.

Turquía, finalmente, no podrá cerrar los Estrechos sino en caso de guerra en la cual participe ella misma.

Poincaré en París

PARIS.—El Sr. Poincaré, de regreso de Lausana, llegó hoy por la mañana a esta capital.

JOYERIA :: PLATERIA :: RELOJERIA

J. Hernández y G.ª Adrover

(S. en C.)

Carretas, 39 -- MADRID

Casa fundada en 1880

La mejor garantía que existe

LA GACETA

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real decreto aprobando el proyecto de obras de terminación de la Prisión Central de Alicante.

Otro ídem íd. el proyecto de obras para la construcción de una Prisión preventiva en Alicante.

Otro ídem íd. de obras de terminación de la Prisión Central del Puerto de Santa María.

Ministerio de la Guerra.—Real orden circular relativa a beneficios de la ley de 6 de septiembre de 1919 («Diario Oficial» número 205) por denuncias de prófugos.

Ministerio de Hacienda.—Real orden autorizando al Comité Oficial de Seguros

para que, previo el trámite que se indica, pueda acordar el reconocimiento de indemnizaciones por siniestros y consiguiente abono de su importe, sin necesidad de elevar los expedientes a la resolución de este Ministerio cuando la cuantía de aquéllas no exceda de 1.250 pesetas.

Ministerio de Fomento.—Real orden derogando en todas sus partes la de 18 de noviembre de 1916 y la de 30 de abril de 1919, dictada para el mayor cumplimiento de la misma, sobre régimen de privilegio a favor de las Jefaturas de Obras públicas de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas (Canarias).

Otra disponiendo se consideren como preferentes, dentro de las atenciones del servicio de caminos vecinales, la expedi-

ción de certificaciones de obras ejecutadas por Ayuntamientos y entidades petrolíferas para construcción de caminos vecinales.

Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria.—Real orden prohibiendo que una entidad en liquidación practique la del «Centro de Aseguradores del Mediterráneo», e imponiendo a dicha Sociedad la multa de 5.000 pesetas en efectivo.

Otra declarando la extinción de la Sociedad anónima de Seguros «Dresden» tran portes (Cádiz).

Otra ídem íd. de la «Compañía general de Seguros», transportes (Madrid).

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales ordenes de personal.

talán? Espigado aparecía ya el campo de la discusión. ¿Cómo ni dónde hallar materia interesante, que no fuese repetición de lo ya dicho? Pero... ¡aquí de la habilidad!

Villabriga desvió el cauce del debate, y no disparó contra el director general de Orden público, sino que, enfilando sus baterías contra el ministro de la Gobernación, a él dirigió sus tiros, no cesando de enviarle metralla durante una hora.

Investivas, como balas «dum-dum»; acusaciones, como proyectiles de cañón; retos, como agudos balines de rifle; hasta ironías, como corchos de escopeta de salón, cruzaron el hemisferio, desde el escaño izquierdista del marqués, hasta el lugar del banco azul, en que Piniés luce a diario la brillante cabellera que es su orgullo.

Pero aún hizo un mayor alarde de su habilidad el tirador, porque, a punto de agotarse las municiones, consiguió que se inscribiera en el torneo hombre de tan precisas armas y de tan segura puntería como el Sr. Ossorio y Gallardo; y en este punto de supremo interés para el debate, en que los rumores llenaron el salón con una humareda densa, vimos palidecer y retroceder en su asiento al señor ministro de la Gobernación. ¿Fue un susto...? ¿Fue un vahído...? ¿Fue un presentimiento...? Fue, acaso, una pequeña indignación contra la figurilla inquieta y nerviosa del marqués de Villabriga, que con su habilidad había logrado inyectar de una savia nueva el debate, amenazado de una arterioesclerosis mortal.

Y cuando el discurso terminó, y abatió la figura, que agazapándose en un gesto preparatorio de tigre acometedor, en mal rato había hecho pasar al ministro, nosotros pensamos que en una adjudicación de valores a nuestros políticos nuevos, en el marqués de Villabriga había que personificar la habilidad, en la más alta y en la más noble acepción de esta cualidad, que sin nobleza y sin altura no hallaría la razón de su existencia.

EL SUPPLICATORIO BERENGUER

Hay que definirse, Sr. Sánchez Guerra

Auguramos ayer contratiempos y dilaciones con motivo de la dimisión, ya confirmada, de los vocales de la Comisión dictaminadora del suplicatorio Berenguer, señores Obaya y Marín de la Bárcena. En efecto, así sucede. El Gobierno ha ofrecido los puestos vacantes a los señores duque de Alba y marqués de Santa María de Carrizo, y estos señores se han negado a aceptar el cargo, alegando razones y pretextos poco convincentes. Parece claro el propósito del Gobierno de inhibirse casi en absoluto de intervenir con representantes de su política en el seno de la Comisión, y en este respecto nos pronunciamos de acuerdo con el ilustre jefe del partido liberal, señor conde de Romanones; no puede el Gobierno consentir que su criterio en este capital asunto no se defina con claridad y de modo terminante; y mal se comprende este enunciado de recta política con la exigua representación que de su política tiene el Gobierno en el seno de la Comisión, igual en número a la del partido reformista, que sólo tiene en la Cámara dos senadores.

Piense el Sr. Sánchez Guerra, que con su proceder en este asunto, un poco turbio, las suspicacias aumentan, y que el país, atento como nunca al proceso que se sigue en la concesión del suplicatorio, pensará muy justificadamente que el Gobierno se opone, aunque en forma velada, a que la justicia respaldada en todo su esplendor.

Hay que definirse, señor presidente del Consejo de ministros.

ATENEO DE MADRID

Apertura del curso

Hoy, a las seis y media de la tarde, se celebró la sesión inaugural del curso 1922-23.

El secretario leyó la Memoria reglamentaria, y el presidente, conde de Romanones, un discurso acerca de «Don Rafael María de Labra y la política de España en América y Portugal».

A continuación hicieron uso de la palabra los Sres. D. Mario García Kohly, ministro de Cuba, y D. Alfonso Reyes, encargado de Negocios de Méjico.

TELEFONO DE EL MUNDO

22-71 M.

La política Las Cortes, el Gobierno y las oposiciones

Homenaje al general Picasa

La Juventud Reformista tiene el propósito de invitar al pueblo a que en un día determinado de la próxima semana envíen tarjeta al Consejo de Guerra y Marina, expresando al general Picasa su reconocimiento por su proceder en la instrucción del expediente por el derribo de la Comandancia de Melilla.

Sesión secreta

Esta tarde el Senado celebrará sesión secreta para tratar de las relaciones entre los dos Cuerpos Colegiados.

El suplicatorio contra el general Berenguer

Hoy se reunirá en el Senado la Comisión encargada de dar dictamen en el proyecto relativo al suplicatorio para procesar al general Berenguer.

Los vocales señores Marín de la Bárcena y Obaya, magistrados del Supremo, han dimitido sus cargos, por razones de delicadeza.

En la reunión de hoy serán sustituidos por los señores duque de Alba y marqués de Santa María de Carrizo.

El ministro del Trabajo, a Barcelona

Esta noche, en el expreso, marchará a Barcelona el ministro del Trabajo, señor Calderón, para asistir a la sesión de clausura del Congreso de Seguros sociales, que se está celebrando en aquella capital.

Romanones, satisfecho

El conde de Romanones no escuchó el discurso de su hijo el marqués de Villabriga. Cuando llegó al Congreso, sus amigos y los periodistas le dieron noticias que le llenaron de satisfacción.

«Si ha tenido exaltaciones—dijo—es porque tiene veintiocho años, y si no se tienen a esa edad, no sé para cuando se deja. Yo me alegro; así verán que no se acaba la raza y que hay Romanones para rato... Lo que más me satisface, porque es el mayor elogio, es que le hayan oído con atención».

Las recompensas militares

A primera hora de ayer tarde se reunió en el Congreso la Comisión de Guerra para proseguir el examen del proyecto relativo a las recompensas militares y a la disolución de las Comisiones informativas. Informó ante la Comisión el presidente del Consejo, quien aclaró algunas dudas expuestas por varios vocales.

Quedaron admitidas unas enmiendas de los Sres. Barcia y Rodríguez Viguri, y acordado proponer que la Medalla Militar sea compatible con cruces pensionadas.

La discusión del proyecto comenzará hoy con un discurso del Sr. Alcalá Zamora en defensa de su voto particular.

Fue leído el proyecto de Reglamento del Cuerpo de Invalidos y nombrado ponente el diputado conservador D. José Martín Velandía.

Vida en Palacio

Despacho

Su Majestad el Rey, que ha desistido de presenciar las maniobras que realiza hoy en El Escorial el regimiento de Wad-Rás, despachó a primera hora de la mañana con el presidente del Consejo.

Audiencias

En audiencia recibió el Soberano a los ex ministros señores marqués de Cortina y Matos; al ministro de Portugal, señor Melo Barreto, acompañado del primer introductor de embajadores, señor conde de Velle, quien dió las gracias a Su Majestad por el pésame que le envió el Soberano por el fallecimiento de su hijo; al conde de Westfálen, a doña Carmen de la Cerna, a marqués de Casa Torres, al obispo de Canarias, a D. Miguel Aguayo, a D. Juan Reyes y a don Miguel Campos.

Audiencia de S. M. la Reina

Doña Victoria fue cumplimentada por la marquesa de Cavalcanti, Lady Gort y doña Amelia Allendesalazar.

DIAS DE MODA

EN LARA

Mañana viernes, día 24, se inaugurará en el bonito coliseo de la Corredera la serie de viernes correspondientes al abono aristocrático-benéfico, que desde hace tantos años se verifican con tanta brillantez.

Se pondrá en escena «El madrigal de la cumbre», y como fin de fiesta Isabelita Ruiz.

En el Senado

La sesión

Se abre la sesión a las cuatro menos cinco minutos.

Preside el Sr. Sánchez de Toca. En el banco azul los ministros de Estado, Hacienda y Fomento.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. Elías de Molins formula un ruego para tratar del problema agrario en sus diversos aspectos, y expresa la necesidad que existe de ver el medio de mejorar la agricultura, especialmente en la parte que beneficia a los pequeños agricultores.

Le contesta el ministro de Fomento. (Continúa la sesión.)

Aspecto de la sesión de hoy

Se ha acordado en firme que mañana se reúnan las Secciones para elegir los dos senadores que han de cubrir las vacantes que han dejado en la Comisión dictaminadora del suplicatorio Berenguer, los Sres. Marín de la Bárcena y Obaya.

Desde luego, los candidatos que en principio parece que se han designado, señores duque de Alba y marqués de Santa María de Carrizo, no podían ser elegidos por pertenecer los dos a la misma Sección, aparte de que dichos señores se han mostrado contrarios a ser candidatos.

El Sr. Azpeitia, miembro de la Comisión, ha manifestado a los periodistas que sostendrá el criterio de que no actúe aquella sin que se halle completo el número de sus componentes. Opina el senador romanista que el Tribunal que tiene verdadera competencia para juzgar al general Berenguer es el Supremo de la Nación, dado la complejidad de las funciones que desempeñaba el ex Alto Comisario.

En la sesión secreta de última hora de la tarde para tratar de las relaciones entre ambos Cuerpos colegisladores, la mayoría de los senadores parece que se ha pronunciado en contra del Congreso, por haber éste votado la concesión de dietas a los diputados.

El conflicto escolar

La reunión del Claustro

Ayer tarde se reunió el Claustro de profesores.

Ocupaban la presidencia el Sr. Carracedo, el vicerrector D. Elías Tormo, y los decanos Sres. Recasens, Ureña, Casares, Octavio de Toledo y Bonilla San Martín.

Hablaron los Sres. Carracedo, Vegas Archilla, Pinilla, Jiménez, Asúa, Yanguas, Americo, Castro, Rivas Mateos, De Diego y Altamira.

El Claustro resumió el resultado de la deliberación en la siguiente nota: «El Claustro aprueba plenamente la enérgica protesta del rector y decanos contra la inícia y sangrienta represión de los estudiantes».

Aplaudió el prudente acuerdo de cerrar las clases en evitación de mayores males, y reitera su confianza a dichas autoridades para que, manteniendo a la Universidad alejada de toda campaña política, obtenga de los Poderes públicos, con el debido respeto a los mismos, las medidas de justicia y de orden que permitan reanudar la vida académica, aspiración primordial y más urgente de la Universidad.—Firman: Landeta, Hernando (hasta 24 firmas).

A petición de algunos catedráticos, y como aclaración a la última parte de la proposición, el doctor Pittaluga declaró que se trataba de afirmación del fuero universitario; pero que no significaba coacción ni actitud de rebeldía frente al Poder público.

Oficiosamente asegurábase ayer por la noche, que una Comisión nombrada por el Claustro visitará hoy al Gobierno para decirle que si hoy mismo da una satisfacción completa a los estudiantes, éstos mañana viernes reanudarán las clases.

La reunión de hoy

En el anfiteatro de San Carlos se reunieron, a las once de la mañana, los alumnos de Medicina, dedicándose antes de comenzar el acto a entonar el himno escolar.

Ocupa la presidencia el Sr. Herbert,

En el Congreso

La sesión

El marqués de Arribea de Ibarra ha abierto la sesión con muy escasa concurrencia de diputados, dándose lectura, a continuación, de una proposición de los representantes de los distritos agrarios de Galicia pidiendo que cesen de una vez los atropellos de que son víctimas por parte de las autoridades, los agrarios gallegos.

El Sr. Portela, como uno de los firmantes, ha defendido enérgicamente su toma en consideración, protestando contra la actuación de los jueces especiales nombrados por el Ministerio de Gracia y Justicia para perseguir a las Sociedades agrarias de Galicia.

Como en días anteriores, la atención de los diputados y del público está concentrada en lo que pueda ocurrir al reanudar el debate acerca de la conducta de Millán de Priego.

Se espera que hoy hable en el señor Ossorio Gallardo, cuya intervención es aguardada con gran curiosidad, ya que su historia de hombre que no se muere la lengua, hace presumir que acumulará nuevos cargos sobre el ya maltrecho don Millán y su maltrecho defensor el ministro de la Gobernación.

En los pasillos

A primera hora, el ministro de Gracia y Justicia celebró una detenida conferencia con el presidente de la Cámara.

Poco después, al llegar el ministro de Instrucción pública, quisimos recoger de sus labios alguna impresión, ya que su personalidad se destaca forzosamente en estos momentos, ante la persistencia y duración del debate iniciado por el señor Besteiro, y ante la actitud del Claustro universitario. Pero el Sr. Montejo es hombre pacífico y se limitó a decirnos que el continuaba su vida placida; que acudía por la mañana a su despacho del Ministerio, y que venía al Congreso para hacerse visible.

Todo el interés está puesto en el discurso del Sr. Ossorio Gallardo, de cuya probada inteligencia y dotes de orador intencionado, se esperan emociones y algún amargo rato para los ocupantes del banco azul.

presidente del Comité ejecutivo, y se sientan a sus lados el representante de la Universidad de Valencia, y los señores Sánchez, Espinosa y los demás estudiantes que constituyen el Comité y la Junta escolar.

El Sr. Sánchez da cuenta de nuevos telegramas de adhesión.

Hace uso de la palabra el Sr. Herbert, quien en un amplio discurso hace historia de los acontecimientos, a partir del momento en que el guardia Párrondo disparó contra los estudiantes; ataca con dureza al ministro de la Gobernación, fundándose para ello en las manifestaciones del Sr. Piniés ante la Cámara popular al contestar a los oradores que han censurado el proceder y la conducta observada con los estudiantes por el señor Millán de Priego y los subordinados de éste.

Negó la afirmación hecha por el propio Sr. Piniés al indicar que un ciclista se dedicaba a propagar noticias falsas; esto no es cierto—dice—; los hechos, tal y como se han desarrollado, son conocidos por todos los estudiantes.

Relatiéndose a la proyectada manifestación, dice que así como se han autorizado otras que no debieron serlo, se autorizará ésta, toda vez que, usando de los derechos que la ley le concede, han hecho la solicitud. Cuando el permiso para la celebración de este acto le tengamos en nuestro poder, comenzaremos a organizar la manifestación, que será seguramente la más imponente de todas las realizadas.

Da cuenta que el Comité ha redactado un oficio dirigido al rector en el que se censura la conducta de los ministros de Instrucción pública, Estado y Hacienda; se hace constar el agrado con que los estudiantes verían la renuncia del Claustro en pleno a las Cátedras que desempeñan, a la vez que los escolares renuncian a sus derechos de matrícula.

Manifiesta que se han remitido comunicaciones a los compañeros de provincias invitándoles a que envíen delegados.

Los escolares subrayan el amplio y documentado discurso del presidente del

Comité ejecutivo en con prolongada salva de aplausos.

El representante de la Universidad de Valencia, D. Mario del Pino, expone el criterio que los estudiantes valencianos tienen del pleito escolar, siendo aquel de absoluta rebeldía, porque por los medios legales y de orden no somos atendidos. En este sentido, como no nos queda otro derecho que el de huelga, a ella iremos. Censura con derecho la actitud que en el Congreso adoptan los señores Sánchez Guerra y Piniés, recibiendo con risas los conceptos que los diputados vienen en defensa de los estudiantes.

Indica que los estudiantes valencianos están entusiasmados con la postura adoptada por los escolares madrileños.

—Yo añado—, al venir aquí, no es con otro objeto, sino el de colaborar con vosotros, no el de proponer.

Termina mostrando el cariño que los estudiantes valencianos sienten por sus compañeros de Madrid. Lanza vivas a los estudiantes de ambas Universidades, que son contestados entusiastamente, en medio de una gran ovación, para el orador.

Termina el acto manifestando el señor Sánchez la necesidad de proceder a una recaudación con objeto de poder enviar representantes a provincias.

La reunión terminó con orden absoluto.

Montejo no tiene opinión

El ministro de Instrucción pública fue preguntado esta mañana por los periodistas sobre la opinión que tenía del acuerdo del Claustro, reunido ayer.

El Sr. Montejo contestó:

—Desconozco aún el texto de ese acuerdo; pero si debo decir a ustedes que aún no tengo formada opinión sobre el conflicto, pues es norma mía en la vida pensar detenidamente los asuntos en los cuales tengo que intervenir; pero que, una vez maduras las resoluciones que adopte, las sostengo contra todo evento».

Bambalinas y telones

ZARZUELA

Estreno de «Las víboras», de Rodolfo González Pacheco

Recordando un poco vagamente nuestra admirable «Tierra baja», es esta pieza dramática una demostración clara de lo mucho bueno que puede esperarse del teatro argentino, que con tanto brío nace a la vida.

Hay en «Las víboras», junto a una fábula interesantísima y un desarrollo teatral digno de una primera figura escénica, ancho campo para que la compañía Muñio-Alippi contrastase ante el público madrileño la favorabilísima impresión obtenida la noche de su presentación.

Y el éxito clamoroso obtenido por la obra y por la interpretación, en la que la señora Sánchez y los señores Alippi, Muñio y Coiro, destacaron notablemente en el insuperable conjunto, demuestran lo honda que en nuestro público ha arraigado esa impresión favorable.

J. S. A.

TRIBUNALES

Los dramas del adulterio.—El maestro de armas Sr. Ferraro, ante sus jueces

Ha comenzado a verse en juicio oral la causa contra D. Sebastián Ferraro, por parricidio.

Reciente aún la celebración del juicio anterior, en que el Jurado le declaró culpable, vuelve a celebrarse en revisión.

El interés que la otra vez despertó esta vista, ha desaparecido actualmente, debido, sin duda, a que desde luego está desmentado el resultado, y también a la ausencia de la figura de San Malato, origen de diferentes incidentes en el anterior Juicio.

No acude público y sólo se encuentra en los pasillos los testigos citados, comenzando el juicio a puerta cerrada.

Los hechos se recordarán perfectamente y no vamos a repetirlos ahora.

La calificación jurídica de aquellos es un delito de parricidio con la concurrencia de la circunstancia atenuante de arrebo y obcecación, y como pena, cadena perpetua; esto, a juicio del fiscal.

El Sr. Pérez Ubeda, defensor, considera inculpa a su defendido, y solicita la libre absolución.

Declara el procesado

Don Sebastián Ferraro mató a su mujer, Margarita Heilbert, por las infidelidades conyugales. En concreto, esto es lo importante y esencial de la declaración de Ferraro, y en esta forma dicen que se expresó.

Peritos y testigos

Los peritos calígrafos reconocieron algunos escritos unidos al sumario y escritos por la interfecta.

Comparecieron varios testigos que repitieron las manifestaciones hechas ante el primer Jurado, en general, favorables todas al procesado.

Y dicen que fueron muy explícitas las de la criada del matrimonio y las de una señora amiga del mismo.

Terminada la prueba testifical, se suspende la primera sesión del juicio.

LOPEZ RODRIGUEZ

El suceso de la Casa del Pueblo

Tres detenidos

Ayer fué detenido uno de los supuestos autores de los disparos. El detenido se llama Vicente Gil, que tiene su domicilio en la calle del Doctor Fourquet, 28. Gil fué detenido en Amparo, 78, domicilio de sus cuñados.

También se busca el paradero de José Corian, quien, aprovechando la confusión y navaja en mano, consiguió llegar hasta la puerta, huyendo.

Han sido encarcelados también Mariano García, Pedro Yunta y Julián Pérez.

Policías suspensos

Han sido suspendidos de empleo y sueldo, por el Sr. Millán de Priego, el inspector de Policía Sr. Revuelta, y los agentes Pesar y Romero, que estaban de servicio en el escenario en el momento de ocurrir el suceso.

Los albañiles reclaman el cadáver

Los afiliados a la Sociedad de albañiles El Trabajo solicitaron y obtuvieron del juez autorización para hacerse cargo del cadáver de Manuel González.

El presidente, con la Junta, dispondrán todo cuanto concierne al sepelio.

Teatros de Madrid

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las diez y cuarto, Las mocedades del Cid (estreno).

CENTRO.—Compañía Alba-Bonafé.—A las diez y media, Las vueltas que da el mundo.

PRINCESA.—A las diez (segunda función del abono de miércoles y viernes de moda), El doncel romántico.

REINA VICTORIA.—A las seis (especial), El ministro Gironi. A las diez y tres cuartos (especial), ¡El príncipe se casa!

IMPERIAL.—A las seis y media y a las diez y media, El cuarto de gallina.

ZARZUELA.—Empresa Fraga.—(Compañía argentina Muñio-Alippi).—A las seis, El último gaucha y La borrachera del tango (éxito extraordinario). A las diez y cuarto, La borrachera del tango, y estreno del divertido sainete Hasta la hacienda baguala cae al jagüel con la seca (extraordinario y colosal suceso). Butaca, seis pesetas.

PRICE.—Compañía Prado-Chicote.—A las cinco, cuarto concierto por la Orquesta Filarmónica. A las diez y cuarto, Daoiz y Velarde y El hotel de los enamorados.

ESLAVA.—Catalina Bárcena.—A las seis, El conflicto de Mercedes. A las diez y media, El pavo real.

LARA.—A las seis, El madrigal de la cumbre y Angelina de Artes. A las diez y cuarto (primer viernes benéfico aristocrático, turno impar), El madrigal de la cumbre e Isabelita Ruiz.

NOVEDADES.—A las seis (popular-sencillo), Manolita la Inklusera. A las siete y cuarto (popular-sencillo), La pena negra. A las nueve y tres cuartos (popular-sencillo), La trapería. A las diez y tres cuartos (corriente-sencillo), La viejecita. A las doce (corriente-sencillo), La alsaciana.

CERVANTES.—Compañía Mercedes Pérez de Vargas.—A las seis y a las diez y media, Juego de damas. Butaca, tres pesetas.

FUENCARRAL.—Compañía lírica española de Eugenio Casals.—A las seis, Curro Vargas. A las diez, La canción del olvido y Las campanadas (reestreno).

MARAVILLAS.—Tarde, a las cinco y media; noche, a las diez y media, Levantina (debut), Los Ferraris, Hermanos Gómez, Odrónoff y Miss Lizz, Pastora Imperio, La Goya, Pompoiff, Thedi y Emig. Butaca, dos pesetas.

Palacio de Hielo de Madrid. Todos los días, mañana, tarde y noche, patinaje con «requestas».

- 7 -

CLAMERAN.—Sé todo eso, sí, señora; pero ello no son sino pequeños obstáculos... y como para salvarlos me es indispensable su ayuda, me he decidido a pedirle a usted protección... ¡justo es que yo también deba a usted algún favor de esos... que... no se olvidan...

FAUVEL.—¡Basta, señor Clamerán, basta! Quiere usted con mi secreto comprar la mano de Magdalena... y eso no lo conseguirá usted jamás de mí... ¿Lo oye bien?... Jamás...

CLAMERAN.—Señora...

FAUVEL.—Yo puedo sacrificar mi tranquilidad, mi vida entera, pero no tengo el derecho de sacrificar a los míos... Usted puede exigirme que yo sufra horriblemente, como estoy sufriendo, pero no tiene usted derecho a pedirme que ese ángel de bondad que se llama Magdalena, que me en el ara de su cariño y del agradecimiento todos los anhelos de su corazón, la paz y la felicidad de su vida... Magdalena ama a Berthony, y se casará...

CLAMERAN.—Permítame usted, señora, que lo dude... Cuando usted piense en las fatales consecuencias que puede tener esa boda para todos, creo que dulcificará usted un poco su abnegación y sabrá elegir entre el honor de su marido y de sus hijos y la felicidad de ese señor Próspero Berthony.

FAUVEL.—Mi decisión es tan firme, que no puedo serlo más. Bien cara he pagado ya mi falta... Las fuerzas me abandonan, y no quiero seguir luchando... En cuanto llegue mi marido le confesaré mi falta, y su castigo será desde luego menos cruel que este suplicio a que me ha condenado el ansia de ocultar mi secreto y mi infamia...

CLAMERAN.—Estoy seguro, señora, de que usted no hará nada de cuanto dice... No sólo no perdonaría su falta el Sr. Fauvel, por mucha que sea su bondad, sino que esta confesión aca-

- 6 -

que quisiera que fuese de otro modo... ¡Dios le quiere así! ¡Tal vez sea esa mi expiación!

CLAMERAN.—(Después de algunas vacilaciones.) Descaba hablar a usted de algo muy importante para mí, y que creo no ha de tener usted inconveniente en concederme...

FAUVEL.—¿Se trata de Raúl? ¿Le ha ocurrido alguna desgracia?

CLAMERAN.—No; no, señora; soy yo el interesado... En esto juega Raúl un papel muy secundario...

FAUVEL.—Dígame, por Dios, qué es lo que ocurre... Estoy intranquila...

CLAMERAN.—Yo, señora, después de la muerte de mi infortunado pariente, no soy ya aquel pobre hidalgo que vino hace un año a pedir a usted medios para ayudarle a realizar cierta sagrada misión... Hoy soy rico, millonario, y el título de marqués, unido a mi fortuna, hacen de mí un buen partido para cualquier muchacha casadera.

FAUVEL.—No sé a dónde quiere usted ir...

CLAMERAN.—(Interrumpiéndola, con sonrisa desagradable.) Muy sencillo... Deseo casarme, y he elegido una mujer por la que siento una pasión profunda, de la que estoy locamente enamorado...